

Diego Hurtado de Mendoza, arcipreste de Maqueda

M.ª del Carmen Vaquero Serrano IES «Alfonso X el Sabio», Toledo

Juan José López de la Fuente Hospital de la Misericordia, Toledo

RESUMEN:

En Maqueda, en un documento de 1542, hemos encontrado a un arcipreste llamado Diego Hurtado de Mendoza. ¿Fue él el escritor o no?

PALABRAS CLAVE: Maqueda, arcipreste.

ABSTRACT:

In Maqueda, in a document of 1542, we have found an archpriest, whose name was Diego Hurtado de Mendoza. Was he the writer or not?

KEYWORDS: Maqueda, archpriest.

Siglas

ADT Archivo Diocesano de Toledo AHN Archivo Histórico Nacional APN Archivo Parroquial de Novés (Toledo) CSIC Consejo Superior de Investigaciones Científicas PARES Portal de Archivos Españoles

Nota preliminar por M.ª del Carmen Vaquero Serrano

Hace algunos meses sugerí a mi colaborador desde hace nueve años Juan José López de la Fuente una línea de investigación, y nos pusimos manos a la obra. Cuando ya habíamos dado el estudio casi por concluido, nos acercamos al Archivo Diocesano de Toledo

> Fecha de recepción: 21/11/2017 Fecha de aceptación: 25/01/2018

a comprobar dos o tres referencias. Y cerciorados de ellas, por no perder la mañana ya que estábamos allí, decidimos revisar cada uno una caja más del Fondo de Capellanías. Y, cuando llevábamos una media hora en ello, Juan José me dijo, asombradísimo, que en el expediente que en ese momento él estaba revisando, del año 1542, aparecía «el muy reverendo y magnífico señor don Diego Hurtado de Mendoza, arcipreste de la dicha villa [de Maqueda]». Y, en efecto, así ponía. El hallazgo debo confesar que nos extrañó muchísimo, porque era lo último que esperábamos. Unos días después, regresé al archivo sin la compañía de Juan José, que estaba en su trabajo, y en el mismo expediente volví a encontrar otra referencia al personaje, «el muy magnífico señor don Diego Hurtado de Mendoza, arcipreste de la dicha villa [de Maqueda]». Comprobado el dato, hemos decidido darlo a

Introducción

conocer en este artículo con un breve análisis de la cuestión.

Es de sobra conocido por los interesados en el *Lazarillo de Tormes* que la segunda persona a quien se atribuyó la novela fue a Diego Hurtado de Mendoza, hijo del II conde de Tendilla y personaje muy famoso en su época por su erudición y por haber desempeñado, entre otros cargos, el de embajador en Venecia en tiempos de Carlos I. También se sabe que esta atribución apareció en dos obras, una de Valerio Andrés Taxandro, *Catalogus clarorum Hipaniae scriptorum* (1607), libro que en el catálogo de la Biblioteca Nacional de España aparece registrado como del autor Andreas Schott¹, y donde se lee:

DIEGVS HVRTADVS A MENDOZA, vir nobilis, Orator Caesaris apud Venetos, scripsisse dicitur *Paraphrasin in Aristotelem.* /[...] *Poemata* etiam vernacule pangebat, & Lepidum libellum Lazarilli de Tormes².

[Diego Hurtado de Mendoza, varón noble, embajador del césar Carlos ante los venecianos, se dice que escribió *Paraphrasin in Aristotelem* [...]. También compuso algunos *poemas* en castellano y el libro de entretenimiento del *Lazarillo de Tormes*].

Y en la Hipaniae Bibliotheca (1608), de nuevo, de Andreas Schott, leemos:

DIDACVS HVRTADVS MENDOZIVS: Nobili hic stemmate illustris, ad generis splendorem ingeniique acrimoniam, studium quoque, eruditionemque adhibuit. [...] Eius etiam esse putatur *Satyricum* illud ac ludicrum *Lazarillo de Tormes*, cum *forte* Salmanticae Ciuili Iuri operam daret. Poft aetate maturior, legationibus pro Caesare Carolo functis, viginti ipsos annos apud Senatum Venetum Oratorem egit. [...]³.

^{1.–} Entendemos que Valerio Andrés Taxandro fue un heterónimo que utilizó Schott (1552-1629). Lo cierto es que también, según los catálogos de la Biblioteca Nacional de España, hubo un Valerius Andreas (1588-1655). Tal vez fueron profesor y alumno. Francisco Calero, «Vives y el *Lazarillo*: A propósito de la nueva edición (2011) de Francisco Rico», en *eHumanista* 24 (2013), p. 687, asegura que «Valerio Andrés Taxandro es uno de los seudónimos de los que se sirvió el jesuita Schott». (Consultado el 17-X-17).

^{2.–} Vid. Andreas, Valerius, Catalogus clarorum Hispaniae scriptorum, Moguntiae, Ex Typographeo Balthasaris Lippij, 1607, p. 44 [imagen 44], en la Münchener DigitalisierungsZentrum Digitale Bibliothek. (Consultado el 17-X-17).

^{3.–} Schott, Andreas, *Hispaniae bibliotheca*, Francofurti, apud Claudium Marnium & haeredes Ioan. Aubrii, 1608. Digitalizado en Biblioteca Digital Hispánica, http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000013040&page=1, tomvs III, p. 543 [imagen 553]. (Consultado el 17-X-17).

[Este ilustre varón de noble estirpe añadió la vivacidad de su ingenio, sus estudios y erudición al esplendor de su linaje. [...] Se piensa ser obra suya aquel satírico y de entretenimiento Lazarillo de Tormes, acaso mientras estudiaba Derecho Civil en Salamanca. Después, ya maduro en edad, desempeñando embajadas para el emperador Carlos, ejerció veinte años como embajador ante el gobierno de Venecia.]

No cabe duda, pues, de que ambas obras atribuyen el Lazarillo al Diego Hurtado de Mendoza, embajador en Venecia. Y constándonos que Schott vivió en Toledo, donde se le sitúa en 15834, no creemos que cayese en el error de una homonimia y que, siendo el Lazarillo de otro Diego Hurtado de Mendoza, se lo adjudicase sin dudarlo al erudito embajador.

Los textos

Transcribiremos⁵ a continuación los párrafos del documento del Archivo Diocesano de Toledo donde aparece el personaje. Dice el primero:

> En la villa de Maqueda, en dieciséis días del mes de febrero, año del Nacimiento de Nuestro Salvador Jesucristo de mil y quinientos y cuarenta y dos años, ante el reverendo señor bachiller Diego Sanchez, clérigo, teniente de arcipreste en la dicha villa, por el muy reverendo y magnífico señor D. Diego Hurtado de Mendoza, arcipreste de la dicha villa, [...]⁶.

Y el segundo:

En la villa de Maqueda, en veintisiete días del mes de junio, año del Nacimiento de Nuestro Salvador Jesucristo de mil y quinientos y cuarenta y dos años, ante el reverendo señor el bachiller Diego Sanchez, clérigo, vicario en la dicha villa por el muy magnífico señor D. Diego Hurtado de Mendoza, arcipreste de la dicha villa, $[...]^7$.

Reflexiones

En torno a estos nuevos datos, caben dos posibilidades: que el Diego Hurtado de Mendoza, de Maqueda, a quien de aquí en adelante llamaremos el arcipreste, y el Diego Hurtado de Mendoza, que designaremos como el embajador, sean:

- a) distintas personas.
- b) la misma persona.

En el caso primero, se trataría de una simple homonimia de las muchas que se daban en el siglo XVI y más dentro de un mismo linaje, y el descubrimiento solo aportaría el dato de

^{4.-} Lozoya Elzáurdia, Teófilo de, «El Griego en la Universidad de Toledo», en Cuadernos de Filología Clásica, 1979, vol. 16, p. 182. Digitalizado en: http://revistas.ucm.es/index.php/CFCA/article/view/CFCA7980110177A/3183 (Consultado el 18-X-17).

^{5.-} A lo largo de este artículo, en todos los textos transcritos por nosotros, actualizamos las grafías, acentuamos al modo de hoy, ponemos entre corchetes lo que entendemos que falta y entre barras \ / lo que aparece interlineado y destacamos en negrita todo lo que nos interesa.

^{6.-} ADT, Fondo: Capellanías, caja 156, exp. 16, [f. 18r.].

^{7.-} Ibidem, [f. 50r.].

que un miembro de la familia Mendoza habría recibido esta prebenda y que, si llegó a conocer la villa o a residir en ella, quizás —y como mucho — hubiera sido el informante al autor del Lazarillo de la existencia en Maqueda de clérigos como el que se pinta en la novela.

De ser cierta la segunda hipótesis, el hecho de que el embajador, simultáneamente a su embajada en Venecia, —recordemos que sus biógrafos lo sitúan allí a partir de 15398 gozase de los beneficios del arciprestazgo de Maqueda, añadiría un dato más a su biografía, algo desconocido hasta ahora, que aproximaría a don Diego a la autoría del Lazarillo. Pues, a los vínculos topográficos de Salamanca —donde se sabe que estudió— y Toledo —ciudad a la que es posible que acudiera, entre otros momentos, a las Cortes de 1538-39º—, ahora se sumaría, sin duda posible, el de Maqueda.

Pero, a continuación, si resultara cierta la última hipótesis, deberíamos retomar el centenario dilema:

- c) Hurtado de Mendoza, el embajador, no fue el autor del Lazarillo, sino otro.
- d) D. Diego sí escribió el Lazarillo.

En el caso c), solo tendríamos, como ya hemos dicho, una noticia más sobre su vida.

Y lo mismo ocurriría en la posibilidad d), con la salvedad, también apuntada, de que ahora sí contábamos con un hecho cierto que lo vinculaba a Maqueda.

Pero en este punto creemos que es la ocasión de volver sobre algunos detalles de su biografía. Se sabe que D. Diego, nacido hacia 1503 o 1504, fue el último vástago del II conde de Tendilla y que quedó huérfano en la niñez, pues su madre, doña Francisca Pacheco, murió entre 1506 y 150810, y su padre, en 151511. En este año, Diego tendría unos 11 o 12 años y pasaría a depender económicamente en gran parte de su hermano mayor, Luis Hurtado de Mendoza, III conde de Tendilla. Es conocido que el adolescente marchó, ¿aproximadamente con 15 años?, esto es, hacia 1519, a Salamanca a cursar Derechos Civil y Canónico¹², estudios que concluiría en torno a 1529. ¿Con qué ingresos —aparte de los heredados— contaría en aquellos años y en los siguientes? ¿Pensaría ser militar, desempeñar alguna función en la Corte o hacer carrera eclesiástica? ¿O combinar las tres actividades? Si se hubiera hecho clérigo, esto explicaría el que nunca contrajese matrimonio y tal vez para ello recibiese algún tipo de órdenes eclesiásticas. Y de ahí que —no sabemos a partir de qué año— se le adjudicase el arciprestazgo de Maqueda, que conservaba, como hemos visto, en 1542. Asimismo, según ha quedado probado, D. Diego —si es que es él el arcipreste— no desempeñaba de facto el puesto, sino que lo hacía un teniente en

^{8. –} Recuérdese que la mejor biografía de D. Diego sigue siendo la de González Palencia, Ángel y Mele, Eugenio, Vida y obras de don Diego Hurtado de Mendoza, Madrid, Instituto Valencia de Don Juan, 1941-43, 3 vols.

^{9.–} Girón, Pedro, en su Crónica del emperador Carlos V, ed. de Juan Sánchez Montes, Madrid, CSIC, 1964, pp. 290-291, donde da la relación de los «grandes, señores y caballeros» que se juntaron en Toledo, el 6-XI-1538, cuando comenzaron las Cortes, no incluye al hermano de D. Diego, el III conde de Tendilla, ni a D. Diego, aunque en la lista figura un «Don Hurtado de Mendoza».

^{10.–} Martínez Gil, Fernando, La mujer valerosa. Historia de doña María Pacheco, comunera de Castilla, Ciudad Real, Almud, ediciones de Castilla-La Mancha, 2005, p. 67.

^{11.-} Ibidem, pp. 78-79.

^{12.-} Ambrosio de Morales, en la dedicatoria de Las antigüedades de las ciudades de España, vol. I, Madrid, 1792, p. LXVII [imagen 73], dice de él: «Habiendo estudiado V. S. las tres lenguas Latina, Griega y Arábiga en Granada y en Salamanca, y después allí los Derechos Civil y Canónico, ...». Digitalizado en: http://bdh-rd.bne.es/viewer. vm?id=0000008345&page=1> (Consultado el 18-X-17).

su nombre, y D. Diego, por tanto, era un mero receptor de las rentas del arciprestazgo de Maqueda. Y siguiendo con el supuesto caso de que él fuese el arcipreste, ¿cuánto tiempo disfrutó de esta prebenda? Tal vez toda su vida, porque lo único que nos consta es que en 1576, cuando se hicieron las Relaciones de Felipe II, el arcipreste de Maqueda ya no era Hurtado, sino Alonso Pérez de Zorita, que tampoco ejercía en persona el cargo, sino a través de un nuevo teniente¹³. Y, como D. Diego había muerto el 14 de agosto de 1575, Zorita pudo ser su sucesor. Y una última nota, como, según las citadas Relaciones, el arcipreste de Maqueda era el cura de la iglesia maquedana de S. Juan («el dicho arcipreste es cura de la parroquia de Señor San Juan desta villa» 14), tendríamos que concluir que, si D. Diego fue el arcipreste, también hubo de ser el cura de San Juan¹⁵, curato que asimismo dejaría en manos del teniente.

Otros arciprestes de la zona en el siglo XVI

Como curiosidad y para que se vea que, al parecer, a lo largo del siglo XVI, era común en la archidiócesis de Toledo que los arciprestes fueran señores de elevada categoría, que no desempeñaban en persona sus cargos, pero que sí debían de cobrar las rentas, traemos aquí algunos ejemplos. Los dos primeros se citan en el mismo expediente de 1542.

El primero fue arcipreste de Rodillas, iglesia muy antigua, hoy despoblada, próxima a Novés y Torrijos (Toledo). Se llamaba Gaspar Flores y era obispo de Salpe, diócesis en el reino de Nápoles, desde el 13 de noviembre de 153216. Según Gómez-Menor, ya ocupaba el cargo de arcipreste de Rodillas en 1534 «y los frutos del arciprestazgo le rendían anualmente ochenta fanegas de pan, por mitad trigo y cebada, y 14.462 maravedíes»¹⁷. Fue obispo auxiliar en Sigüenza de 1533 a 1537 y murió hacia 154418, año en el que el día 15 de abril había consagrado la nueva iglesia del convento de Comendadoras de Santiago en Salamanca¹⁹. De él hemos hallado la siguiente referencia:

> En la villa de Torrijos, en cinco días del mes de julio, año [...] de mil y quinientos y cuarenta y dos años, ante el reverendo señor Francisco Fernández de Riofrío, clérigo, capellán perpetuo en la iglesia del Santísimo Sacramento, vicario en el arciprestazgo de Rodillas, por el muy reverendo y magnífico señor

^{13. –} Viñas, Carmelo y Paz, Ramón, Relaciones de los pueblos de España ordenadas por Felipe II. Reino de Toledo, Segunda parte. Madrid, Instituto Balmes de Sociología, Instituto Juan Sebastián Elcano de Geografía, CSIC, 1963, p. 44.

^{14.-} Ibidem, p. 56.

^{15.-} A este respecto, vid. Vaquero Serrano, M.ª del Carmen, «Sobre el «¡San Juan, y ciégale!» del Lazarillo», Lemir 21, 2017, pp. 389-400.

^{16. –} Guitarte Izquierdo, Vidal, Episcopologio español (1500-1699): españoles obispos en España, América, Filipinas y otros países, Instituto Español de Historia Eclesiástica, 1994, p. 44, n.º 220.

^{17.-} Gómez-Menor Fuentes, José-Carlos, «El linaje toledano de Santa Teresa y de San Juan de la Cruz», Toletvm, Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, Toledo, 1972, p. 107. En la n. 67, p. 130, remite al Archivo Histórico Provincial de Toledo, 1534, marzo, 3: AHPT leg. 1389, fol. 114. En 1576, el arciprestazgo de Ocaña valía cuatrocientos ducados y el de Talavera, quinientos ducados (vid. Viñas y Paz, Relaciones de Felipe II. Reino de Toledo, Segunda parte, 1963, p. 186 y 462).

^{18.-} Guitarte Izquierdo 1994, p. 44, n.º 220.

^{19.-} M. Villar y Macías, Historia de Salamanca, 1887, vol. I, p. 355.

don Gaspar Flores, por la gracia de Dios obispo de Salpe, arcipreste del dicho arciprestazgo,...²⁰.

El segundo fue arcipreste de Canales, lugar despoblado ya en el siglo XVI, próximo a Chozas de Canales, Lominchar y Recas, y arciprestazgo que tenía su cabecera en Móstoles. Este clérigo se llamaba don Francisco de Arteaga. La única noticia que tenemos de él es que era arcipreste en 1542, aunque, como parece ser lo normal, hacía sus funciones un teniente. He aquí el texto donde lo hemos hallado:

> En la villa de Móstoles, en trece días del mes de julio, año [...] de mil y quinientos y cuarenta y dos años, ante el reverendo señor bachiller Diego Pérez de la Vega, clérigo, vicario en el arciprestazgo de Canales, por el muy reverendo señor don Francisco de Arteaga, arcipreste del dicho arciprestazgo,...²¹.

En el arciprestazgo de Montalbán, tenemos localizado a otro arcipreste, que también se hacía sustituir por un teniente. Era protonotario y se llamaba don Juan Bautista de Mercado. Además de arcipreste de Montalbán, era cura de la iglesia parroquial de la villa de Menasalbas. En las Relaciones de Felipe II, el 26 de enero de 1576, declara: «Yo, el protonotario don Juan Bautista de Mercado, arcipreste de Montalbán, cura de Menasalbas...»²². En este pueblo otorga un poder el 20 de octubre de 1576²³. Y el 15 de diciembre de este mismo año, presenta una petición²⁴. Según Huerta García, contaba con abundantes rentas y disponía de un teniente:

> El cura de Menasalbas, por su parte, contaba con una mula como bien patrimonial y con las abundantes rentas del curato en esta villa, consistentes en cuarenta fanegas de trigo, sesenta de cebada, treinta de centeno y doce de algarrobas por derechos de primicias y diezmos privativos; dos mil seiscientos reales de los derechos de pie de altar y diezmos de pollos y cerdos, incluyendo también en ellos cuatrocientos reales de los responsos; y con un situado de otras veinte fanegas de trigo por su cargo de arcipreste de Montalbán. Mientras que las cargas se reducían a los mil reales que pagaba de salario a su teniente, los doscientos del arrendamiento de la casa en la que vivía y el pago del subsidio y excusado, valorado en poco más de ciento ochenta y nueve reales al año²⁵.

Y concluimos con otro obispo, arcipreste también de Rodillas. Su nombre era Diego de la Calzada y fue designado en 1578 obispo auxiliar de Toledo y titular de Salona, una diócesis griega²⁶. Transcribimos dos textos donde aparece:

- 20.- ADT, Fondo: Capellanías, caja 156, exp. 16, [f. 60r.].
- 21.- Ibidem, [f. 74r.].
- 22. Viñas y Paz, Relaciones de los pueblos de España ordenadas por Felipe II. Reino de Toledo, Segunda parte, 1963, p. 89.
- 23. AHN, Universidades, L. 1100, N. 23, Copia de ejecutoria del pleito que mantiene el arcipreste de la Puebla de Montalbán, contra la hermandad y cabildo de los racioneros de la Santa Iglesia de Toledo, la Iglesia de Gálvez y el Colegio Mayor de San Ildefonso por los diezmos de Los Villares y Carrascosa, ff. 149r.-150r. [imágenes 4-6].
 - 24.- Ibidem, f. 154r. [imagen 14].
- 25.– Huerta García, Florencio, El señorío de Montalbán y la casa de Uceda durante la Edad Moderna, Madrid, 2009, pp. 496-497. Digitalizado. (Consultado el 22-X-17).
- 26.- Fernández Collado, Ángel, Obispos de la Provincia de Toledo (1500-2000), Toledo, Estudio Teológico de San Ildefonso, Seminario Conciliar, 2000, p. 191.

En el lugar de No[vés] jurisdicción de la ciudad de [Toledo] e[n] veinte y cinco [días] del mes de noviembre de mil y quinientos y ochenta años, el muy ilustrísimo Sr. D. Diego de la Calzada, obispo de Salona, sufragáneo, y diputado en esta santa iglesia y arzobispado de Toledo, \arcipreste de Rodillas/ por el Ilustrísimo y Reverendísimo señor D. Gaspar de Quiroga, cardenal de la Santa Iglesia de Roma, arzobispo de Toledo primado de las Españas, [...] vino a confirmar y confirmó en el dicho lugar [...]. [//f. 97v.] [...].

D[idacus] Ep[iscopu]s Salonensis²⁷.

Y [...] el [...] viernes, 24 días del dicho mes y año [¿febrero de 1589?], el Sr. obispo bendijo la capilla mayor y crucero [...] de la iglesia del dicho lugar [Novés], que es del título y advocación de señor San Pedro, Apóstol [...], siendo el dicho obispo arcipreste de Rodillas, y hallándose presentes, Pedro Bolonio, clérigo, vicario por Su Señoría [...]. Y firmolo el dicho obispo.

D[idacus] Ep[iscopu]s Salonensis²⁸.

Fuentes manuscritas

Archivo Diocesano de Toledo (ADT)

Fondo: Capellanías. Toledo, caja 156, exp. 16, Capellanía de Maqueda. / Juan Lozano, clérigo, con el canónigo Juan de Mariana.

Archivo Histórico Nacional (AHN)

AHN, Universidades, L. 1100, N. 23, Copia de ejecutoria del pleito que mantiene el arcipreste de la Puebla de Montalbán, contra la hermandad y cabildo de los racioneros de la Santa Iglesia de Toledo, la Iglesia de Gálvez y el Colegio Mayor de San Ildefonso por los diezmos de Los Villares y Carrascosa. Digitalizado en PARES.

Archivo Parroquial de Novés (Toledo) (APN)

Libro primero de Bautismos (1536-1587). Libro segundo de Bautismos (1587-1608).

Bibliografía

- ANDREAS, Valerius, Catalogus clarorum Hispaniae scriptorum, Ex Typographeo Balthasaris Lippij, 1607. Digitalizado en la Münchener Digitalisierungs Zentrum Digitale Bibliothek.
- CALERO, Francisco, «Vives y el Lazarillo: A propósito de la nueva edición (2011) de Francisco Rico», en eHumanista 24 (2013), pp. 672-695.
- FERNÁNDEZ COLLADO, Ángel, Obispos de la Provincia de Toledo (1500-2000), Toledo, Estudio Teológico de San Ildefonso, Seminario Conciliar, 2000.
- GIRÓN, Pedro, Crónica del emperador Carlos V, ed. de Juan Sánchez Montes, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1964.

^{27.-} Archivo Parroquial de Novés, Libro primero de Bautismos (1536-1587), ff. 96r.-97v.

^{28. –} APN, Libro segundo de Bautismos (1587-1608), f. 17v.

- GÓMEZ-MENOR FUENTES, José-Carlos, «El linaje toledano de Santa Teresa y de San Juan de la Cruz», Toletvm, Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, Toledo, 1972, pp. 87-141.
- GUITARTE IZQUIERDO, Vidal, Episcopologio español (1500-1699): españoles obispos en España, América, Filipinas y otros países, Instituto Español de Historia Eclesiástica, 1994.
- HUERTA GARCÍA, Florencio, El señorío de Montalbán y la casa de Uceda durante la Edad Moderna, Madrid, 2009.
- LOZOYA ELZÁURDIA, Teófilo de, «El Griego en la Universidad de Toledo», en Cuadernos de Filología Clásica, Madrid, Universidad Complutense, 1979, vol. 16, pp. 177-198. Digitalizado en: http://revistas.ucm.es/index.php/CFCA/article/view/CFCA7980110177A/3183
- MARTÍNEZ GIL, Fernando, La mujer valerosa. Historia de doña María Pacheco, comunera de Castilla, Ciudad Real, Almud, ediciones de Castilla-La Mancha, 2005.
- MORALES, Ambrosio de, Las antigüedades de las ciudades de España, vol. I, Madrid, 1792. Digitalizado en la Biblioteca Digital Hispánica: http://bdh-rd.bne.es/viewer. vm?id=0000008345&page=1>
- Relaciones de Felipe II. Vid. infra VIÑAS y PAZ.
- SCHOTT, Andrés, Hipaniae Bibliotheca, Francofurti, apud Claudium Marnium & haeredes Ioan. Aubrii, 1608. Digitalizado en la Biblioteca Digital Hispánica, http://bdh-rd.bne.es/viewer. vm?id=0000013040&page=1, tomvs III.
- TAXANDRO. Vid. supra ANDREAS, Valerius.
- VILLAR Y MACÍAS, M. Historia de Salamanca, 1887.
- VIÑAS, Carmelo y PAZ, Ramón, Relaciones de los pueblos de España ordenadas por Felipe II. Reino de Toledo, Segunda parte. Madrid, Instituto Balmes de Sociología, Instituto Juan Sebastián Elcano de Geografía, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1963.